CAMINANDO CON LA PALABRA

Domingo 4 de Adviento, Ciclo B. Diciembre 24 de 2017

LUCAS 1, 26-38

YO SOY LA SERVIDORA DEL SEÑOR: QUE SE CUMPLA EN MÍ TU PALABRA

Invocación al Espíritu Santo: Jesús, Palabra de amor del Abba bueno. Con María queremos prepararnos para tul legada a nuestras vidas. Que sepamos reconocerte y verte en los demás. Ayúdanos a ser también nosotros constructores de tu amor.

PRIMER PASO...

CONOCER/LEER/BUSCAR Abrir la puerta a la Palabra

¿Qué dice el texto? (palabras, personajes, situaciones, sentimientos)

Hago preguntas al texto

PREGUNTAS DE COMPRENSIÓN

- 1. ¿Qué personajes aparecen en el texto, qué hacen y qué dicen?
- 2. ¿Cómo se llama la ciudad y dónde queda? Ubiquemos en un mapa.
- 3. ¿Cuál es la Buena Noticia que aparece en el texto, de quién viene esta noticia?
- 4. ¿Cuáles son las dudas que tiene María?

SEGUNDO PASO...

AMAR/MEDITAR/ ENCONTRAR

Entrar en intimidad con la Palabra en relación con mi propia Realidad ¿Qué me dice a mí personalmente el texto? ¿Qué nos dice a nosotros el texto?

Leer con el corazón puesto en Dios y en su Proyecto para mi vida personal, familiar, social, comunitaria

PREGUNTAS DE REFLEXIÓN Y FORMACIÓN

Pensemos en Familia y en Comunidad:

- 1. ¿Hemos sido nosotros mensajeros de buenas noticias en nuestra familia, comunidad durante este tiempo de adviento?
- 2. Compartamos una buena noticia que hayamos recibido y digamos cómo nos sentimos al recibir esta buena noticia.

Estamos ya próximos al nacimiento de Jesús, la Buena Noticia de Dios para la humanidad. En un mundo tan invadido por los medios masivos de comunicación y la informática, hemos perdido el valor por noticias cotidianas que nos llenen de alegría y esperanza, ya que estamos saturados siempre de tan malas noticias que nos mantienen agobiados. Dios nos regala en Jesús una noticia de vida y esperanza que por medio de la Palabra hemos ido escuchando.

TERCER PASO...

SERVIR/ACTUAR/ SABOREAR Le brindo un espacio a la Palabra en mi vida ¿Qué me pide el texto que haga?

CUARTO PASO...

ALABAR/ORAR/PEDIR

Hablo con Dios cara a cara, como quien habla entre amigos

¿Qué te digo ahora a ti, Señor?

Hacer una pequeña oración a Dios (acción de gracias, perdón, alabanza)



CON ALEGRÍA Y CONFIANZA

El Concilio Vaticano II presenta a María, Madre de Jesucristo, como «prototipo y modelo para la Iglesia», y la describe como mujer humilde que escucha a Dios con confianza y alegría. Desde esa misma actitud hemos de escuchar a Dios en la Iglesia actual.

«Alégrate». Es lo primero que María escucha de Dios y lo primero que hemos de escuchar también hoy. Entre nosotros falta alegría. Con frecuencia nos dejamos contagiar por la tristeza de una Iglesia envejecida y gastada. ¿Ya no es Jesús Buena Noticia? ¿No sentimos la alegría de ser sus seguidores? Cuando falta la alegría, la fe pierde frescura, la cordialidad desaparece, la amistad entre los creyentes se enfría. Todo se hace más difícil. Es urgente despertar la alegría en nuestras comunidades y recuperar la paz que Jesús nos ha dejado en herencia.

«El Señor está contigo». No es fácil la alegría en la Iglesia de nuestros días. Solo puede nacer de la confianza en Dios. No estamos huérfanos. Vivimos invocando cada día a un Dios Padre que nos acompaña, nos defiende y busca siempre el bien de todo ser humano. Dios está también con nosotros.

Esta Iglesia, a veces tan desconcertada y perdida, que no acierta a volver al Evangelio, no está sola. Jesús, el Buen Pastor, nos está buscando. Su Espíritu nos está atrayendo. Contamos con su aliento y comprensión. Jesús no nos ha abandonado. Con él todo es posible.

«No temas». Son muchos los miedos que nos paralizan a los seguidores de Jesús. Miedo al mundo moderno y a una sociedad descreída. Miedo a un futuro incierto. Miedo a la conversión al Evangelio. El miedo nos está haciendo mucho daño. Nos impide caminar hacia el futuro con esperanza. Nos encierra en la conservación estéril del pasado. Crecen nuestros fantasmas. Desaparece el realismo sano y la sensatez evangélica.

Es urgente construir una Iglesia de la confianza. La fortaleza de Dios no se revela en una Iglesia poderosa, sino humilde. También en nuestras comunidades hemos de escuchar las palabras que escucha María: «No temas».

«Darás a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús». También a nosotros, como a María, se nos confía una misión: contribuir a poner luz en medio de la noche. No estamos llamados a juzgar al mundo, sino a sembrar esperanza. Nuestra tarea no es apagar la mecha que se extingue, sino encender la fe que, en no pocos, está queriendo brotar: hemos de ayudar a los hombres y mujeres de hoy a descubrir a Jesús.

Desde nuestras comunidades, cada vez más pequeñas y humildes, podemos ser levadura de un mundo más sano y fraterno. Estamos en buenas manos. Dios no está en crisis. Somos nosotros los que no nos atrevemos a seguir a Jesús con alegría y confianza. María ha de ser nuestro modelo.

José Antonio Pagola

Tomado de: https://www.gruposdejesus.com/domingo-4-adviento-b-lucas-126-38/





Parroquia Inmaculado Corazón de María

Los Curos, Mérida

Venezuela

Casa parroquial

Calle 6, Urbanización Los Curos, parte media. Parroquia Civil : Osuna Rodríguez, Municipio Libertador, Mérida, Estado Mérida

Teléfono: (58) (0274) 2713038 Correo: levmiriam.org.ve@gmail.com Blog: https://lev-miriam.weebly.com/